

humor belicosos. Así fué que invadió al año siguiente, 545 (1150), el territorio de Herat, donde varios emires mal avenidos con el gobierno de Sindyar se pusieron de su parte; mas el sultan no se hizo esperar, venció al ejército aliado é hizo prisionero á Alá ed din. Este no recobró su libertad hasta dos años despues para que regresara á Gor, por ser el hombre mas á propósito para tener aquel país sujeto, cosa tanto mas necesaria cuanto que no léjos de allí otros pueblos de índole muy parecida á los de Gor estaban conmovidos y amenazaban ser causa de nuevos disturbios á consecuencia de la conquista de la Transoxania por Gurkhan. Hemos dicho que los chitayos negros habian dejado en paz las poblaciones urbanas del país conquistado, ó sea á los tadschiks, como se llaman los industriales persas en los países dominados por los turcos orientales (1).

No habian tenido los conquistadores la misma consideracion con las tribus turcas habitantes de la Transoxania, que eran nómadas como los invasores y las obligaron á evacuar sus pastos para dejarlos á éstos, que los necesitaban para sí. Los así expulsados pertenecian á la gran rama de los gusos, de la cual descendian los seldyucidas y sus precursores, y como éstos, pasaron ellos tambien el Oxo en busca de nuevos territorios donde establecerse pacíficamente, lo cual lograron como sus afines en el siglo anterior; solo que esta vez en el siglo VI (XII) prepararon los gusos el camino á elementos mas malignos que los primeros. Sindyar dejó establecer á los nuevos inmigrantes con sus rebaños en ambas orillas del Oxo en cambio de un tributo moderado, porque en la orilla derecha tenia el sultan algunas plazas fuertes, entre otras la importante de Tirmidh, para guardar los pasos del rio. Sucedió, sin embargo, que el emir de Balh, encargado de cobrar el tributo, se extralimitó, dominado por la codicia, originando primero conflictos y finalmente la sublevacion de los gusos, los cuales, constando de 40,000 familias y disponiendo de consiguiente de un número todavia mayor de guerreros, atemorizaron al sultan, que por cierto no habia olvidado lo que le habia sucedido con los chitayos negros. A pesar de esto, quizás porque la edad y los desastres que habia sufrido en sus campañas contra Atsis y los chitayos habian debilitado la claridad de su juicio, dejése extraviar por sus emires, que probablemente no querian que se mostrara descendiente en materia de tributos, y rechazó los ofrecimientos de paz, hechos en forma bastante sumisa, de los sublevados; pero como los soldados no participaban de las ideas de sus jefes los emires, tampoco tenian deseos de pelear con los sublevados, que eran de su propia raza (2), y cuando se les condujo contra los revoltosos perdió Sindyar la batalla y fué hecho prisionero con un gran número de emires por los gusos en el año 548 (1153). Los vencedores debian de estar bien informados respecto de las disposiciones de los emires y del sultan, porque á los primeros les cortaron la cabeza y al segundo le trataron con miramientos, contentándose con tenerle prisionero hasta el año 551 (1156). Entonces pudo evadirse, pero siendo ya viejo y estando quebrantado de salud una enfermedad le condujo á la tumba el 26 de Rabí I de 552 (8 de mayo de 1157), á la edad de 72 años, en Merw,

(1) *Tadschik* es voz persa antigua que significa lo mismo que *tafi*, con lo cual los persas designan todo lo que es árabe. En un principio significaba *tadschik*, el habitante árabe de la clase media en oposicion al persa ó *dijkán*; luego se extendió este nombre á todo habitante árabe ó persa de ciudad en oposicion á los turcos y demás nómadas, hasta que se aplicó al industrial y comerciante persa en los países dominados por los turcos del Este. Véase Ohsson: *Histoire des Mogols*, I, página 217.

(2) Yo me inclino á creer que este fué el motivo de la conducta floja de la tropa, que dos años antes habia vencido al feroz jefe de Gor y á sus hordas salvajes.

cuando estaba ocupado en reunir un nuevo ejército. Con él se extinguió la última esperanza de la dinastía seldyucida y el último sostén de las provincias del Este contra la avalancha de infortunios indecibles que cayó sobre ellas.

Los gusos, una vez lanzados á la guerra, no volvieron ya á su vida pacífica, y desde que tuvieron al sultan en su poder cometieron mas atrocidades que sus hermanos habian cometido un siglo antes, primero en el Corasan y luego en los países vecinos; saquearon y devastaron de una manera espantosa las ciudades, y mas que á ninguna á Merw, Nischapur y Tus; maltrataron á los habitantes pacíficos, y á la menor resistencia los mataban á millares, y cuando no hubo ya nada que robar en el país retiráronse en el año 553 (1158) á Balh y su comarca. Luego que ellos la evacuaron, los emires, con los restos de la fuerza armada de Sindyar, pelearon en el Corasan unos contra otros, y este fué el principio de mas de medio siglo de guerras de pillaje que se hicieron sin interrupcion los pueblos turcos, tártaros (3) y afganes (4), que se disputaban los girones de los dos grandes imperios, el de los seldyucidas y el de los gaznavidas. Estas razas causaron la ruina completa de los países del Este, como los seldyucidas del Irak, sus gobernadores mayordomos ó atabeges, habian causado la de las comarcas del centro, y los califas y los eyubitas con sus guerras intestinas la de los territorios occidentales de lo que fué imperio seldyucida. Pocas palabras bastarian para narrar este período terrible, si semejantes guerras en medio de su complicacion no hubiesen producido en un punto el germen inesperado de nuevos Estados políticos mas duraderos de lo que al parecer permitian esperar las circunstancias, y si no hubiese salido de aquel caos uno de los soberanos guerreros mas enérgicos y mas emprendedores que habia producido hasta entonces la raza turca. Las devastaciones hechas en Corasan, Gazna y Kirman por los gusos desde el derrumbamiento del poder de Sindyar vienen á constituir en cierta manera la urdimbre del tejido histórico del período que ahora exponemos, y cuya trama constituye el establecimiento de un gran imperio mahometano en la India, la trasformacion rapidísima á la par que efimera de la apartada provincia de Khwarism en otro imperio, y la gran figura del soberano de este último, Mohammed II Ibn Takasch. Los esfuerzos de este monarca para reunir otra vez en un solo Estado la mitad oriental del mundo mahometano le pusieron en conflicto con un rival ambicioso como él, Nasir, el abasida, y quiso el destino trágico que este conflicto abriera al gran khan de los mogoles, Gengis, el camino al interior del Asia occidental, camino despejado ya por las hordas de Gor y gusas; faltando solo para lanzarse á él los mogoles destruir primero el nuevo imperio de Khwarism.

Muerto Sindyar, no quedó en el Corasan nadie á propósito para evitar al país ó siquiera para contener de algun modo las dos plagas, consistentes en las contiendas entre los emires y en las correrías asoladoras de los gusos. El sultan habia muerto sin dejar descendientes directos, y la persona á quien habia nombrado para sucederle en el trono, Mahmud Ibn Mohammed, hijo de la hermana de Sindyar y khan de Samarcanda, no gozaba de consideracion en el país y parece haber sido además persona insignificante. Huyendo de los gusos habíase refugiado en el Gorgan, de acceso difícil, y allí

(3) Entiendo aquí por tártaros á aquellos grupos, turcos en sentido lato, que como los chitayos no pertenecian á las tribus de las grandes ramas turcas, los gusos y turcomanos, que hasta entonces se habian establecido en territorio mahometano. Entre estos pueblos tártaros podia haber tambien grupos mogoles.

(4) Entre los pueblos afganes comprendo yo aquí tanto las tribus de Gor como las de los puschtus.

habia caído en manos de un emir turco llamado Ei Abeh ó Eibeh, que tenia el título ó sobrenombre honorífico El-Mu'aiyad, «el apoyado (por Dios),» hombre sin conciencia y ambicioso como otros de su clase y raza, que dirigió al débil príncipe como un niño y como dirigian en el Irak á los príncipes seldyucidas sus mayordomos de la familia de los pehlewanes. El-Mu'aiyad era todavia menos apto que éstos para dominar las dificultades, á la verdad mayores en el Corasan que en el Irak, que se oponian al restablecimiento de una situacion tolerablemente ordenada. Procedió, no obstante, con energía brutal y perseverante, y logró, por lo pronto, despues de formidables luchas, que los gusos evacuaran á Nischapur y las comarcas inmediatas, retirándose á Merw, Balh y al país situado entre estas dos ciudades, no sin hacer alguna correría por el Corasan. Al fin, á fuerza de negociaciones, rodeados como estaban por los chitayos de la Transoxania, los pueblos de Gor, al Sur de Balh, y el enérgico Mu'aiyad, lograron que Mahmud admitiera su sumision y se pusiera como soberano á su cabeza, mientras Mu'aiyad continuaba gobernando en Nischapur, poco complacido de ver á su soberano apoyándose en los gusos y en vias de gobernar sin tutela. Pero los nómadas no podian renunciar á su vida de pillaje; Mu'aiyad acudió á las armas para poner á raya á aquellas hordas indisciplinadas, y el sultan Mahmud, convencido al fin de la inutilidad de sus esfuerzos para domeñar á sus súbditos salvajes, se refugió arrepetido otra vez bajo la proteccion de su emir. Este recibió á su soberano y al hijo que le acompañaba con sumision y amistad fingidas, y luego los puso presos y les hizo privar de la vista en el año 557 (1162). Murieron en la prision y con ellos desapareció en los países del Este el último vestigio del dominio seldyucida, que diez años antes parecia ser indestructible. Mu'aiyad mandó orar por sí como sultan en las mezquitas, extendió su reino, formado de los territorios de Nischapur y de Gorgan, sobre el vecino país de Kumis, en 558 (1163), y aunque otras empresas análogas no tuvieron el mismo éxito favorable, pudo lisonjearse de haber consolidado su poder en el Corasan, tanto mas cuanto que una gran parte de los gusos tomó la direccion del Sur. Sin embargo, para sostenerse entre las potencias que le rodeaban habria sido menester una política prudentísima, pero esta política era imposible en aquella época, en que á cada momento se formaban nuevos reinos de girones de territorios de otros reinos deshechos para ser despedazados á su vez apenas formados. Mu'aiyad se dejó extraviar como otros por la ambicion y jugó el todo por el todo. Las relaciones de Arslan, rey de Khwarism, con el soberano de Nischapur no habian sido siempre amistosas; en 560 (1165) habia impedido que este último se apoderara de Nesas, y desde entonces habia continuado esta ciudad bajo la proteccion del soberano de Khwarism. Murió II Arslan en 567 (1172) y habiendo nombrado sucesor suyo á su hijo menor Sultan-schah en perjuicio del mayor, llamado Takasch, éste con el auxilio de los chitayos expulsó á su hermano del país en 568 (1173). El destronado se refugió cerca de Mu'aiyad y logró que éste marchara contra el usurpador para restablecer en el trono á Sultan-schah; pero teniendo que dividir su ejército en secciones á causa de la escasez de agua en el desierto, que era preciso atravesar, Takasch, avisado á tiempo, derrotó á las fuerzas enemigas é hizo prisionero y mató á Mu'aiyad en 569 (1174). Takasch reinó desde 568 hasta 596 (1173-1200); pero no queriendo depender de los chitayos, se separó de ellos y los rechazó cuando en su despecho atacaron la ciudad de Khwarism. Entonces los tártaros de Samarcanda apoyaron á Sultan-schah, el cual con su auxilio se estableció en Merw, desde donde acechó una coyuntura favorable para reconquistar el

trono de su país. Entretanto no estuvo ocioso Takasch, antes bien trabajó activamente en el acrecentamiento de su poder á costa del hijo de Mu'aiyad, Togan-schah, y de los gusos que habian quedado en el país y cuyo centro, despues de la pérdida de Merw, era la fortaleza de Sarahs. Su jefe Melik Dinar se unió con Togan, pero ambos fueron vencidos en el año 576 (1181) por Sultan-schah, que se apoderó de Sarahs y de Tus en 577 (1182) y continuó sus ataques al territorio de Nischapur. Muerto el inepto Togan el año 581 (1185), sucedióle su hijo Sindyar-Khan, cuyo ayo y mayordomo se hizo en poco tiempo odioso en el país con su despotismo, y entonces se operó rápidamente la descomposicion y desmembracion del reino. Los gusos, que arrojados de Sarahs se habian dirigido al Sur acaudillados por Melik Dinar, fueron desde el año 581 (1185) la plaga del Kirman, donde en union con sus afines inmigrados allí en 575 (1180) acabaron con la dinastía seldyucida, muy menguada ya, en el año 583 (1187). Los emires indígenas del Corasan y del Gorgan se pasaron en su mayor parte á Sultan-schah, el cual seguramente se habria posesionado de Nischapur si su hermano Takasch no hubiese tomado esta ciudad antes que él, á saber, en 583 (1187), y se hubiese llevado prisionero á Khwarism á Sindyar-schah, que vivió allí hasta el año 595 (1199). En el año 585 (1189) hicieron los dos hermanos un arreglo, segun el cual Sultan-schah se quedó con Merw y Sarahs; pero en 588 (1192) volvió á empezar nuevas hostilidades, y aprovechando la ausencia de su hermano, que habia emprendido una expedicion á Rei, atacó la ciudad de Khwarism. Pero fué rechazado por la guarnicion; Takasch regresó á toda prisa, y una nueva guerra entre los dos hermanos parecia inevitable cuando la muerte de Sultan-schah en el año 589 (1193) puso fin á la contienda por el trono de Khwarism, contienda que habia durado 22 años. Takasch fué reconocido sin resistencia soberano de Merw, Sarahs y Nischapur, desde donde, como hemos dicho antes, quitó al año siguiente, en 590 (1194), al último seldyucida del Irak el trono y la vida. Tan completa fué la victoria del soberano de Khwarism que en el primer momento tuvo á sus piés toda la Media; solo que no pudo sostenerse en ella por mucho tiempo, porque el califa Nasir, que habia contribuido activamente á la destruccion del trono del Irak, reclamó su parte, y la pretendió mayor que á Takasch convenia. Tambien pretendió la suya el traidor Kotlug Inanedsch; los emires de los pehlewanes no querian renunciar á sus territorios en la Media, y á todo esto se agregaron nuevas complicaciones en el Este que hacian necesaria allí la presencia del soberano de Khwarism y le impedian hacer estancia en Rei y con mayor razon en Hamadan. En el año 592 (1196) volvió á presentarse en el Irak para rechazar al califa, que habia avanzado ya hasta Rei, y en 595 (1199) acudió otra vez á Rei para reducir á la obediencia á un emir rebelde; pero no pudo impedir que otro emir de los pehlewanes formara en la Media occidental con Hamadan por centro un nuevo Estado pequeño, que se mantuvo desde el año 591 (1195) hasta 614 (1217) bajo el gobierno de diferentes amos, hasta que en este último año el califa acabó con él.

El rey de Khwarism tenia interés en que entre sus Estados y los del turbulento abasida hubiese otro Estado pequeño, que recibiera el primer choque de los ataques del califa; pero éste, queriendo ser monarca poderoso, no podia ver con buenos ojos que en un país lejano, cuya situacion geográfica acaso no conocia bien, se formase súbitamente una potencia nueva que viniese á ser vecina suya y le estorbare por aquel lado la expansion de su poder. Por otra parte, tampoco podia ser en el Este del gusto de los chitayos ni de los habitantes del Gor el rápido acrecentamiento de poder del soberano

de Khwarism. El imperio de los chitayos negros iba perdiendo por momentos su poca ó mucha cohesión, la cual en agrupaciones accidentales de tribus nómadas de procedencia diferente solo puede existir mientras la crea y conserva con mano fuerte un monarca enérgico. Este monarca, el titulado Gur-Khan, había muerto, y si bien le siguió una regente también enérgica y después otros príncipes, no se cuidaron gran cosa de la Transoxania, de suerte que por este lado no amenazó nunca á Takasch un peligro serio para su imperio, á pesar de no ser muy feliz en sus campañas de 591 y 593 (1195 y 1197) contra los gobernadores chitayos de Samarcanda. Mas molestos fueron para él los continuos conflictos que se originaron con los soberanos de Gor, que eran en una gran extensión de territorio vecinos del reino de Khwarism. Alá ed-din, el llamado incendiador del mundo, había tenido la maña de aprovechar en su corto reinado, que duró desde 544 hasta 551 (1149-1156), la súbita caída del sultan Sindyar para anexionarse algunos distritos de Toyaristan con la capital Bamiyan, otros del Sedjestan con la ciudad de Bost y una faja del Corasan. Mas habría conquistado si la muerte no hubiese puesto fin á sus conquistas, pues fué evidentemente uno de los hombres mas peligrosos en todo el ámbito del mundo mahometano. Mientras vivió tuvo en estrecha prisión á los dos hijos de su hermano Beha ed-din Sam, y trató de negociar una alianza con los batinitas ó ismaelitas asesinos, los cuales recorrían en toda libertad á centenares los territorios del gorida y se movían á sus anchas en su capital y corte, yendo y viniendo gran número de mensajeros entre la citada corte y los castillos que los asesinos poseían entonces en el no muy distante Kohistan. ¡Quién sabe las desgracias que habrían caído sobre el mundo mahometano si hubiese llegado á realizarse la alianza entre el bandido incendiario de Gor y el Viejo de la montaña! Pero Alá ed-din murió el año 551 (1156), y su hijo y sucesor, Seif ed-din Mohammed, que reinó desde 551 hasta 558 (1156-1163), era mejor que su padre. Tan luego como hubo empuñado el cetro restituyó la libertad á sus dos primos, Guiyaz ed-din Mohammed y Mo'is ed-din Mohammed (2); hizo prender y decapitar á cuantos ismaelitas se encontraban en su territorio, y en todo se portó como buen sunnita ortodoxo. Murió, algunos dicen que asesinado, en una expedición contra los gusos que molestaban el Toharistan, país gobernado por una rama gorida. Sucedióle en el trono por reconocimiento espontáneo de los jefes de tribu su primo Guiyaz ed-din, que durante su largo reinado desde 558 hasta 599 (1163-1203) hizo de su Estado, bastante modesto todavía, una gran potencia, con el auxilio de su hermano Mo'is, tan pérfido y perverso como él. Ambos hermanos se mostraron en el gobierno inteligentes y enérgicos y tenían algo del abasida Mansur. En los primeros años de su reinado estuvo ocupado Guiyaz ed-din en redondear el territorio de Gor con la anexión de algunos distritos montuosos limítrofes y en posesionarse del Herat, cuyo emir sostenía con gran trabajo su independencia, encerrado como estaba entre los gusos, el Mu'ayid de Nischapur y el país de Gor. Hasta 588 (1192) no consiguió Guiyaz su propósito de ocupar permanentemente

(1) Esta fecha y algunas de las que siguen hasta mas allá de 590 (1194) no están bien averiguadas. Los datos de los cronistas varían entre sí á veces en decenios. Falta mucho un estudio cronológico crítico, porque el excelente y nutrido comentario del Tabakat-i-Nasiri, de Raverty, no basta.

(2) Llamábase Schihab ed-din y tomó el nombre honorífico también de Mo'is ed-din cuando después subió al trono. Los príncipes de Gor tenían la costumbre de adoptar al subir al trono un nuevo nombre honorífico; y en lo que sigue los designaré, á fin de evitar confusiones, solo con el nombre que adoptaron como soberanos.

esta ciudad importante, pero entretanto había expulsado á los gusos de Balh, asegurando de este modo los desfiladeros del Hindu-Kush y dificultando por lo mismo todo ataque á sus Estados por aquel lado. Esto le permitió expulsar en 569 (1173-1174) de los valles de Cabul y Gazna á los gusos que se habían apoderado de estos países, y habían arrojado de ellos al gazañavida Khosran-schah cuando había regresado á la antigua capital de su familia, donde se mantuvo desde 552 hasta 555 (1157-1160), ó á su hijo Khosran Melik, que reinó allí desde el año 555 (3) hasta 583 (1160-1187). Mo'is ed-din fué instalado en Gazna y bajo su dirección se emprendió la conquista del imperio gazañavida de la India, con el objeto si era posible de extender las conquistas mas allá. A este fin Mo'is ed-din, como en otro tiempo el sultan Mahmud, reunió un formidable ejército, admitiendo en él á todas las bandas de aventureros que encontró á mano, afganes, gusos y turcos; compró también millares de estos últimos, que se vendían por esclavos. Dos de ellos, llamados Tadsch ed-din Yildis y Kotb-ed-din Eibek, llegaron á obtener tantos ó mayores triunfos que el generalísimo Husein Ibn Kharmil; pero las primeras expediciones y otras posteriores fueron acaudilladas por Mo'is ed-din en persona. Los años 570 y 571 (1174-1176) pasaron en combates con los pueblos comarcanos de los desfiladeros de Cabul y Curam, y en el año 571 (1175-1176) invadió Mo'is el Pendyab. El trono de los gazañavidas en Lahore se sostenía entonces á duras penas; el que lo ocupaba, Khosran Melik, el último de su raza, al revés de su antepasado Mahmud I, era pacífico y bueno, pero no valía para monarca, y si en algo se parecía á aquel protector temible de Firdusi era por la protección que daba á los poetas. Los turcos, en cambio, y la gente de Gor eran completamente insensibles á versos, agudezas y discreteos, y resultó que mientras Khosran disfrutaba la vida agradable de su corte en Lahore, los gobernadores en las provincias procedían á su capricho, y cuando llegó Mo'is ed-din pudo vencerlos fácilmente uno á uno. En 571 (1175-1176) apoderóse de Multan, que estaba otra vez en poder de los karmatas, y de Ucha, no muy distante; en 574 (1178-1179) fué derrotado Mo'is por el radya de Nahravala, al Norte de la península de Gudzerat; en 577 (1181-1182) amenazó ya á Lahore; en 578 (1182-1183) ocupó el territorio de la orilla derecha del Indo hasta el mar, y en 581 (1185-1186) renovó su ataque á aquella ciudad capital. En 582 (1186) tomó Khosran una actitud enérgica y con un ejército indostánico formado de tribus distintas puso sitio á Husein Ibn Kharmil, encerrado en Sialkot, fortaleza situada en el Pendyab septentrional. Este esfuerzo llegó tarde; Mo'is acudió al socorro de los suyos; Khosran tuvo que encerrarse en Lahore, y como sus súbditos rehúían el combate, que debía ser desesperado, se vió obligado á rendirse á fines del mismo año ó principios del siguiente (4). El vencedor no cumplió ninguna de las condiciones que había estipulado con el vencido. Los últimos descendientes del poderoso Mahmud fueron encerrados en un castillo de las montañas de Gor, donde fueron miserablemente asesinados por orden de Guiyaz ed-din en el año 588 (1192). Historiadores mahometanos posteriores han ensalzado á los dos hermanos como joyas de la religión, porque además de ser muy ortodoxos fueron activos propagandistas de la fe verdadera en el infortunado Indostan.

En 587 (1191) el poderoso radya de Adschmir, Prithwi, y su hermano el radya de Delhi derrotaron á Mo'is cerca

(3) Este año es una pura suposición, ni se sabe si los gusos expulsaron al padre ó al hijo de Gazna; estos gusos eran quizás los mismos que en el año 575 (1179-1180) invadieron el país de Kirman.

(4) Los datos varían entre los años 579 y 583 (1183-1184).

de Thanewara, en el mismo sitio donde Mahmud había librado su célebre batalla. Al año siguiente tomó Mo'is el desquite y derrotó completamente á los dos hermanos en el mismo punto; el radya de Delhi murió en el combate y el de Adschmir fué hecho prisionero y muerto también. Con esta victoria quedó la anchurosa cuenca del Ganges á la merced de las hordas turcas y afganes, las cuales arrollaron la resistencia de los radyas del país, que libraron á los invasores muchas batallas. A fines del año 588 ó principios del siguiente (1192-1193), habiendo regresado el sultan á Gazna, Kotb-ed-din tomó á Delhi y estableció allí su cuartel general. Mas de un siglo continuó desde entonces Delhi siendo la capital del dominio mahometano en la India; en el año 592 (1196) en la misma ciudad el general turco puso la primera piedra de una gran mezquita que quedó concluida en dos años. A principios del año 590 pasó Kotb-ed-din el Jumna, y en el mismo año regresó Mo'is á la India, y mandando su ejército en persona tomó á Kanodscha y la opulenta Benares, que fué saqueada radicalmente. Poco después fué ocupado por fuerzas turcas Adschmir, luego de haber sido sofocada allí una sublevación organizada por el hijo de Prithwi, que había sido instalado como radya en el trono de su padre.

Es de suponer que la fama de las grandes conquistas y riquísimo botín hechos en estas campañas de una guerra «santa» llamara á la India á todos los hombres aptos para la guerra que había en el Gor, en el Afganistan y en los demás países que estaban bajo el dominio de los goridas. Por otra parte, es evidente que algunas decenas de millares de hombres no bastaban para conservar territorios que en poco tiempo abarcaron poco menos que la mitad de toda la India anterior; y en efecto, los cronistas refieren que además de las tropas regulares de los goridas entraron en el país grandes masas de guerreros voluntarios. Varias bandas de estos aventureros suministró la tribu turca (1) de los Malsch, establecida en las montañas entre Gazna y Gor ya en tiempo de Mahmud. Uno de los jefes de esta tribu, Mohammed Ibn Bahtyar, entró en el año 590 (1194) con sus bandas en el país de Bihar, situado al Este de Benares, y lo conquistó tan rápida y sólidamente que al año siguiente pudo extender su conquista á Gaur y establecerse en Lahnawati (2), la capital de esta provincia. Lahnawati continuó siendo residencia de sus descendientes, que reinaron allí con bastante independencia hasta el año 624 (1227).

Al propio tiempo Kotb ed-din, nombrado virey de Delhi, extendió su dominio hácia el Este sobre el país de Gwalior en 592 (1196), y desde allí avanzó al año siguiente hasta Nahravala, pero no pudo conservar todavía esta conquista. El año 599 (1202-1203) apoderóse Kotb-ed-din de Kalindschar, al Sur del Ganges, y con esto quedaron por lo pronto paralizadas las conquistas de las armas mahometanas, porque otra potencia grande, la de Khwarism, que también en pocos años había adquirido proporciones temibles, retó al imperio de los goridas á una lucha á muerte.

Mientras Takasch, el rey de Khwarism, y su hermano Sultan-schah estuvieron en guerra, y el Corasan estaba destrozado por las luchas del soberano de Nischapur con aquellos dos y con los gusos, se encontraron muy á su gusto los goridas, porque resguardados de las irrupciones de los gusos al Sudoeste por el Sedjestan, cuyo soberano hacía tiempo que se había reconocido vasallo suyo, amenazaban desde Balh y Bamiyan, que les pertenecían, á sus vecinos por el

(1) Turca en el sentido expuesto al principio de esta parte.

(2) Segun Raverty, probablemente idéntica con la ciudad que también se llama Gaur.

flanco, é inclinándose ora á uno, ora á otro de los contendientes procuraron su provecho, y en especial apoderarse de Herat, como lo consiguieron definitivamente en el año 588 (1192), después de haber ocupado esta ciudad diferentes veces pasajeramente. A la muerte de Sultan-schah tuvo mucho que hacer Takasch desde 590 hasta 593 (1194-1197) en la Media y en la Transoxania; pero después se originaron conflictos entre Takasch y Guiyaz ed-din, y alguna irrupción enemiga que indicaba la proximidad de una guerra seria entre los dos potentados y sus Estados. Así las cosas, murió Takasch en el año 596 (1200); entonces Guiyaz ed-din creyó llegada la ocasión favorable de apoderarse por sorpresa del Corasan, y á la cabeza de un numeroso ejército pasó la frontera y tomó en 597 (1201) á Merw, Sarabs, Tus y Nischapur antes que el sucesor de Takasch pudiera adoptar disposiciones para rechazar tan inesperado ataque. El nuevo soberano de Khwarism, Mohammed II, hijo de Takasch, que reinó desde 596 hasta 617 (1200 hasta 1220), no cedía al gorida en energía. Al año siguiente, 198 (1202), reconquistó toda la provincia, sin que fueran bastante para impedirlo todas las guarniciones que el gorida había dejado en las diferentes plazas fuertes. Herat resistió, y tanto esta vez como en el año 600 (1204) fué sitiada en vano. En 199 (1203) murió Guiyaz ed-din y le sucedió como jefe de la familia y también en el trono su hermano Mo'is, el cual no teniendo hijos y no inspirándole confianza el hijo de su hermano, confió el gobierno de Gor á un sobrino llamado Allah ed-din II Mohammed, que reinó allí desde 199 hasta 602 (1203 hasta 1206). Arreglado esto, marchó á la cabeza de sus mejores tropas contra el rey de Khwarism, el cual, prudentemente, se replegó con las suyas y las del Corasan sobre su capital y envió mensajeros á los chitayos pidiendo auxilio armado. Cuando el gorida, con sus tropas fatigadas por la marcha al través del desierto, se encontró con las fuerzas de Mohammed delante de Khwarism, fué derrotado, y al saber poco después que se acercaban los chitayos emprendió la retirada; pero á medio camino, cerca de Andjud (3), le salieron al encuentro los tártaros y aniquilaron sus tropas que marchaban en divisiones separadas. A duras penas pudo escapar Mo'is, en 601 (1204). Fué ésta la segunda gran derrota que había sufrido en su vida; solo que si había podido hacer olvidar la primera, ésta causó malísimo efecto en los emires, que en las guerras de India habían adquirido conciencia de su fuerza. El hijo de Guiyaz ed-din, excluido de la sucesión, juntó partidarios, con los cuales trató de apoderarse de la capital Ferós-Koh; algunos jefes de tropa se hicieron exigentes y en el Pendyab llegó á estallar una sublevación. Allí fué donde Mo'is acudió en primer lugar y restableció el orden; pero al regresar á Gazna pereció en el camino, á manos de un ismaelita asesino, el año 602 (1206). Fué la venganza, aunque tardía, del exterminio de los ismaelitas en el país de Gor, y como siempre, el Viejo de la montaña había escogido el momento mas á propósito para hacer su venganza mas funesta. La muerte del segundo de los dos hermanos, que habían elevado su familia al trono de un poderoso imperio, fué la señal de una decadencia tan rápida como lo había sido la creación de su poderío. El hijo de Guiyaz ed-din tomó el nombre honorífico de su padre, llamándose Ghi-Guiyaz ed-din II Mahmud, y reinó desde 602 hasta 607 ó 609 (1206 hasta 1210-1213). Fácil le fué posesionarse de la capital, pero fuera de ella nadie hizo caso de él, porque no sabía hacerse respetar; los emires, en especial Husein Ibn Iarmil, de Herat, Yildis, de Gazna, y Kotb-ed-din, de Delhi, remitieron sus cartas de

(3) Hoy Andjusi, entre Balh y Merw.